CARTA DE AGRADECIMIENTO

Querida familia claretiana, educadores, colaboradores, bienhechores y amigos de nuestros Hogares Internados Claretianos:

Al celebrar los 50 años de nuestros Hogares Internados Claretianos (HICs), lo primero que brota de nuestro corazón es un profundo agradecimiento a Dios, que ha acompañado y sostenido esta obra a lo largo de cinco décadas. Al mirar nuestra historia, descubrimos su presencia en tantas personas, decisiones, esfuerzos y gestos de generosidad que hicieron posible que miles de niños, niñas y adolescentes del Norte de Potosí encontraran una oportunidad para estudiar y construir su futuro. Lo que comenzó en 1976 como una respuesta sencilla a una necesidad concreta se ha convertido en una hermosa historia de compromiso misionero, educativo y humano. Hoy damos gracias por todo lo vivido, por las dificultades superadas y, especialmente, por cada vida que ha encontrado en nuestros hogares un espacio para crecer.

Quiero expresar un agradecimiento especial a aquellos primeros misioneros claretianos que supieron vivir profundamente insertos en la realidad de los pueblos y comunidades del Norte de Potosí. Su cercanía con las familias campesinas les permitió conocer sus necesidades, comprender sus dificultades y reconocer que muchos niños y jóvenes no podían continuar sus estudios debido a las distancias, la pobreza y la falta de oportunidades educativas. No se conformaron con contemplar aquella realidad, sino que tuvieron la valentía y la creatividad de proponer una respuesta nueva, adecuada a las circunstancias de su tiempo. Así nacieron los primeros hogares, en condiciones materiales muy sencillas, pero sostenidos por una enorme convicción: la educación debía ser una oportunidad para todos. Aquellos misioneros nos enseñaron que estar verdaderamente insertos en una realidad significa dejarnos interpelar por ella y atrevernos a buscar caminos para transformarla.

#GraciasPorCreerEnMí

CARTA DE AGRADECIMIENTO

Mi gratitud se extiende también a todos los misioneros claretianos que, durante estos 50 años, han acompañado y sostenido esta misión; a las religiosas que compartieron generosamente esta tarea, especialmente las Esclavas del Sagrado Corazón, las Mercedarias de la Caridad y las Hermanas de la Providencia, cuya presencia ha dejado una huella profunda en nuestros hogares. Gracias también a los directores, directoras, tutores, educadores y trabajadores laicos que, con su dedicación cotidiana, han hecho de los internados verdaderos espacios de acogida, cuidado y formación. Reconocemos igualmente a los voluntarios de España, Perú y Bolivia que han compartido su tiempo, sus conocimientos y su cariño con nuestros estudiantes. Cada uno, desde su lugar y en diferentes momentos de nuestra historia, ha contribuido a que esta obra siga adelante. Detrás de estos 50 años hay innumerables rostros, muchas veces poco conocidos, pero profundamente importantes para nuestra misión.

Agradecemos de corazón a las instituciones y personas que han creído en esta propuesta y han contribuido a su sostenimiento. A la Gobernación de Potosí, las alcaldías norpotosinas, la Delegación de Misiones de La Rioja, el Gobierno Vasco, el Gobierno de Navarra, la Mancomunidad de Municipios de Navarra, Manos Unidas, Adveniat, Misereor, la Misión Española de Zúrich, Cáritas Cochabamba, PROCLADE Yanapay y tantas otras organizaciones que han caminado junto a nosotros. Un reconocimiento muy especial merecen también los familiares de nuestros misioneros claretianos en España, quienes, desde el anonimato y con una generosidad admirable, han realizado aportes significativos para nuestros hogares. Agradecemos asimismo a las familias de nuestros internos y a las comunidades que han confiado en esta obra. Su colaboración nos recuerda que los HICs nunca han sido un proyecto aislado, sino el fruto de una gran red de solidaridad y corresponsabilidad.

#GraciasPorCreerEnMí

CARTA DE AGRADECIMIENTO

Quiero dedicar unas palabras de especial gratitud a nuestros queridos hermanos y hermanas de MEF Oberhausen, con quienes, desde 1983, hemos formado una misma familia. Durante más de cuatro décadas, su cercanía ha sido uno de los regalos más hermosos que Dios ha concedido a nuestra misión. Su apoyo ha ido mucho más allá de la ayuda económica, siempre tan necesaria y generosa. Nos han acompañado también espiritual y emocionalmente, compartiendo nuestras alegrías, preocupaciones, dificultades y esperanzas. Han sido como ángeles en nuestro camino, presentes con discreción, cariño y una fraternidad que ha sabido superar las distancias.

Su preocupación nunca se ha limitado al funcionamiento de los Hogares Internados Claretianos, sino que ha alcanzado, de manera muy especial, a cada uno de los misioneros claretianos del Norte de Potosí y a los colaboradores que entregan su vida y su trabajo en nuestros hogares. Nos han hecho sentir que no caminamos solos, que al otro lado del mundo hay personas que nos llevan en el corazón, que rezan por nosotros y que se preocupan sinceramente por nuestro bienestar. Gracias, querida familia de MEF Oberhausen, por tantos años de amistad. Ustedes no son solamente bienhechores de nuestra misión; son parte de nuestra historia, de nuestra familia y de nuestro corazón.

Cincuenta años después, nuestra misión continúa. Los tiempos han cambiado y las necesidades educativas también, pero permanece intacta nuestra convicción de que cada niño y adolescente merece oportunidades para desarrollar sus capacidades y construir una vida digna. Nuestro Ideario nos invita a seguir ofreciendo una educación integral, humanizadora e intercultural, que articule el acompañamiento académico, la formación humana y comunitaria, y el crecimiento espiritual. Queremos que nuestros hogares sigan siendo espacios seguros, donde se valore la identidad quechua y aymara, se cultive la fe, se promueva el liderazgo y se formen personas comprometidas con sus comunidades.

#GraciasPorCreerEnMí

CARTA DE AGRADECIMIENTO

Que este cincuentenario no sea solamente una ocasión para recordar con gratitud lo realizado, sino también para renovar nuestra capacidad de escuchar la realidad y responder a ella con la misma valentía y creatividad de quienes iniciaron esta obra. A todos los que han formado y siguen formando parte de esta historia, gracias por creer en nuestros niños y jóvenes, por acompañar sus sueños y por ayudarnos a mantener viva esta misión. Que Dios nos conceda seguir siendo, por muchos años más, una presencia de esperanza y una oportunidad para quienes más lo necesitan.

Con gratitud y afecto fraterno,

Ray Ocola Espinoza

50 HIC AÑOS

HOGARES INTERNADOS CLARETIANOS

#GraciasPorCreerEnMí